

# ELECCION DEL INGENIO DEL SECRETARIO,

## DISCURSO V.

**A** Las calidades del Secretario, propuestas en el discurso pasado, Señor, añadido otra, que en mi pensamiento es la sustancia, y cifra de todas ellas, y esta es la eleccion de ingenio. El arte de gobernar, es el arte mas dificil de las artes, dixo el Angelico Doctor, (a) y tomòlo de Platon, que primero sintiò la dificultad, (b) y el divino Nacienceno (c) lo declarò mas. Regir hombres (dice) es arte de artes, y ciencia de ciencias: porque entre todos los animales, solo el hombre es mas vario en las costumbres, y diverso en la voluntad.

(a) *De re-  
gim. Prin-  
cip. lib. 2.  
cap. 15.*

(b) *Plat.  
Episto. 7.  
Dion.*

(c) *In A-  
polog.*

Domar pues voluntades tan varias, y corregir costumbres tan diferentes, y de tantos, y para esto aver de conocer las inclinaciones, y afectos humanos, ò por naturaleza, ò condicion particular del mayor hasta el menor, y aplicar à cada uno la medicina

cina, conforme al humor de que peca, que es el timon de la materia de Estado, dice Tacito, (d) ingenio pide levantado, y mas del ordinario, la materia de gobernar, y no solo en el Principe, à quien la naturaleza, y la gracia, dan ayudas de costa, y dos Angeles de guarda, por mayor necesidad dellas; pero en el Secretario que es el Atlante deste peso, y su ingenio, ha de ser gigante, engrandecido con la experiencia de successos passados, con la lecion de varias letras, y noticia de historias, donde por los afectos de los passados, haga juicio de los presentes, de la misma calidad, y estado; porque si bien sean otros los hombres deste, y de aquel siglo, las costumbres son las mismas dice el Ecclesiastico, (e) y de unas mismas causas dice Tacito, (f) precisamente se han de ver unos mismos efectos. Y en esta forma, es facil de hacer un pronostico verdadero, del fin, y remedio de las acciones humanas; proveyendo, no solo en las cosas previstas, pero tambien en las repentinas, y aun futuras. Y por esto dixo el Sabio Rey de Castilla, (g) que el Secretario del Principe, avia de ser *de buen entendimiento, y de buen sentido*. Es el Secretario un Espejo

(d) Tacit.  
lib. 4. An-  
nal.

(e) Ecclesi.  
cap. 3.  
(f) Lib. I.  
cap. 1.

(g) Leg. 7.  
8. tit. 9.  
part. 2.

*eleccion del ingenio,*

pejo donde el Principe vè los deseos del Pueblo , y èste las acciones de su Rey , y espejo que ha de estàr en sus manos Reales, limpio cristal, de claro ingenio ha de ser; porque comprender uno los negocios de todos, oír, y replicar à los ofendidos, referir con distincion al Principe , lo que oyò sin ella, componiendo las palabras turbadas , y falta de estylo, sin faltàr en nada al verdadero hecho , ni mudar circunstancia dèl , pèrcibir el Decreto, y resolucion Real, sin diminucion, ni aditamento , defendiendo con razones lo que manda su dueño de qualquiera calidad que sea , y todo à satisfaccion de todos, sin que confunda el numero grande de los que claman , ni turbe el tropèl de las ocupaciones Reales , ingenio pide superior , espíritu alentado , y mayor erudicion. Y asì dispuso por ley el Rey Don Alonso el Sabio , ( h ) que sea de buen entendimiento, porque sin èl no avrà despacho, ni buen consejo. El ingenio pequeño , dixo Platon , ( i ) nunca hizo accion grande , pública , ni particular: el que es de generoso ingenio, dice Seneca, ( K ) no se aplica à cosas pequeñas , y hamildes , no ase de cosas pocas; no de ramas , sino del tronco, y sustancia. Bar-

( b ) In l.  
7. titul. 9.  
p. 2.

( i ) Dialog.  
6. de Re-  
pub.

( K ) Lib.  
1. Epist.  
22.

tholo-



tholomè Felipe dice, (1) han de ser los Con-  
sejeros del Principe de mayor porte de in-  
genio; que para tener esta calidad de inge-  
nio un sujeto, ha de ser colerico, sanguino,  
porque los de este temperamento son inge-  
niosos, discursivos, justos, amables, lea-  
les, beneficos, magnanimos; y en las accio-  
nes corporales, agiles, y fuertes. Y aun con  
todas estas calidades, serà como diamante  
rustico si no se labra en la oficina de los Se-  
cretarios.

(1) Del  
consejo, dis-  
curso 6. §.  
21. & 22.

El ingenio, Señor, es un entendimien-  
to mas estendido, y dilatado en el conoci-  
miento de las cosas del ordinario; es una  
luz mayor del hombre, que diferencia con  
mas propiedad lo justo, de lo injusto, es un  
clarissimo sol, que ahuyenta las tinieblas  
de la ignorancia del pequeño mundo del  
hombre: pero si la luz es poca, y el enten-  
dimiento abreviado, ò encogido, serà ar-  
gumento de un ingenio corto, y pequeño:  
discurrirà poco, y alcanzará menos: porque  
ei ingenio èsteril, es como el que trae espi-  
nas en los pies, que siempre anda con mie-  
do, y todo quanto pisa le parece espinas.  
El que es de corto ingenio, todo le confun-  
de, en todo se corta, y embaraza, no ay ma-  
teria

## *eleccion del ingenio*

teria que no le parezca difícil: en qualquier proposicion se le ofrecen montañas de dificultades inaccesibles, qualquier razon le muda de parecer: el que primero le informa tiene razon, y mucho mayor le parece la del ultimo informante, camaleon que le muda el color de las palabras de cada uno. Y la tibieza, y falta de resolucion, arguye ignorancia: porque el que ignora duda, y el que duda teme de errar, y el que teme suspende la determinacion, y el que suspende su voto, no tiene resolucion, y el que no la tiene, ni es bueno para Consejero, ni para Secretario. Ingenio pues, que no discierne lo solido, de lo vano, lo aparente de la sustancia, lo verdadero de lo capcioso, tiniebla grande es que se interpone, y eclipssa la luz de la razon; defecto grande, para el que ha de ser partcipe del gobierno superior de una Monarquía. Y si lo que Dios no quiera, la suerte cayere donde ay menos ingenio, como sucede à veces por gusto del pribado, ò amor del Principe, el remedio sea, labarle poco à poco, que no ay tierra tan áspera, y fragosa, que labrada no dè fruto, ni animal tan bravo, à quien no fugete la doctrina del maestro, ni ingenio

tan duro , que no le lime el exercicio continuo , y en el interim serà bueno darle un coadjutor que despache sin fiarle de oficalle , que le vayan enseñando ; ò lo que es mas cierto , engañando , porque el Principe ha de estàr asistido de maestros que enseñen , doctos en todas letras , practicos en papeles , y versados en gobierno , y no de discipulos que deprendan ; no se ha de sugerir al peligro de sus errores , en la sustancia y estylo de los expedientes , ni admitir la replica de que nadie nace enseñado , y à todos enseña el exercicio ; porque no es bueno que los pies se enseñen à andar con peligro de la cabeza , pudiendo elegir à otros sin peligro alguno , y todos no son buenos para todos los oficios , y estos son prueba de los ingenios ; ù no son todos de oro , los mas son de alquimia , tienen solo apariencias en la color , y facilmente se pierde en llegando al toque de la experiencia , ò à la presencia de los buenos ingenios ; en cuya comparacion crece la luz del ingenioso , y descubre su ignorancia el que no lo es. Y tambien se descubre con un exemplo casero , la forma , y modo que uno tiene de regir su familia por pequeña que sea , es modelo del



## eleccion del ingenio

grande de una Ciudad , ò Reyno , y en èl se descubre dotrina de lo que serà en el mayor gobierno ; porque de las cosas ligeras dice Tacito , ( a ) se facan avisos para las grandes , y la razon de San Pablo , negativamente puesta como èl la dice , es cierta , que no sabrà regir una Iglesia quien no sabe regir su casa ; pero no puesta en oracion afirmativa , que gobernarà bien un Obispado , quien bien governò su casa. El Emperador Galva en su media fortuna , diò esperanzas grandes para el Imperio , y faltò en ellas.

( a ) Tacit.  
lib. 4.

D. Paul. ad  
Tbimot. c.  
3. Epist. 1.

La eleccion de ingenio igual al oficio , es descanso del Principe , quietud de su animo , presidio de su conciencia . y gozo universal del Reyno ; porque es el hacierto general de todas las materias de Estado , Guerra , Gracia , y Justicia : razon que siguieron como à norte los del pielago del gobierno , los Emperadores Romanos , ennobleciendo esta ocupacion con los mayores ingenios de Roma. Augusto se lamentaba , quando se veìa en algun conflicto , acordandose de los Secretarios que avia tenido , y la prontitud de su ingenio en prevenir , y curar los accidentes repentinos , decia. Si ao-

ra-

ra tuviera yo à Mecenas, ò à Agripa, no me sucediera así. Y despues de ellos encomendò, dice Tacito (b) sus secretos à Crispo Salustio, excelente Escritor de cosas Romanas, cuyo admirable ingenio le hizo el primero de los Historiadores de Italia. Y Seneca con sus letras, y agradable ingenio, y Afranio Burro con su severidad, y disciplina militar, sustentaron, dice Tacito (c) la peligrosa edad de Neron. Emilio Papiniano, llamado el agudissimo ingenio, tantas veces por el Emperador Justiniano, (d) y Domicio Ulpiano, y Julio Paulo, Autores de innumerables libros, cuyo ingenio, y dotrina, fuè materia del derecho Civil de los Romanos, trasladado à Castilla por el Rey Don Alonso el Sabio, y todos tres fueron Secretarios de los Emperadores Severo, y Alexandro. Y Aurelio Casiodoro, hizo inmortal el nombre de Teodorico Rey de Italia, y Ostrogodos, con doce libros recopilados de sus cartas escritas por èl, y engrandecido por ellas el ingenio, autoridad, opinion, y persona del Rey. El Rey de Francia Enrico Tercero, solia decir del Secretario Villa-Roy, que le avia enseñado mas en seis meses que avia despachado

(b) Tac. lib. 3.

(c) Tacito ibi.

(d) Leg. cum acutissimi, C. de fideicom.



## eleccion del ingenio

con él, que de otros en seis años. Preciava-  
se mucho este Secretario, de que cada dia  
dexaba limpio de papeles el bufete. Y le di-  
xo el Rey otra vez: *Mas he despachado con vos  
oy, que con otros en seis meses.* El Rey Francisco  
de Francia el Primero, hizo su Secretario  
à Budeo, el primer hombre de su siglo, y  
era maestro de las recuestas; y por esto los  
antiguos Reyes de Castilla, tuvieron Secre-  
tarios letrados, dice Loazes (e) Obispo de  
Lugo, como el Doctor Hernando Diaz de  
Toledo, que fuè del Consejo del Rey Don  
Juan el Segundo, y su Secretario. Manda-  
ba Nabuco Donosor Rey de Babilonia, (f)  
que no solo los Secretarios, pero toda su  
Real familia fuesse ingeniosa, y docta en to-  
das ciencias: porque estos son los que en-  
grandecen al Principe, quilatan su talen-  
to, quietan su Reyno, perciben sus daños,  
preservan sus peligros, y son finalmente el  
sagrado de sus cuydados, y antidoto del  
Reyno en todos sus accidentes. Desvelo  
pues grande pide acierto de eleccion tan  
grande, aprobacion de muchos, ha de pre-  
ceder en el conocimiento de piedra que tan-  
to resplandece en la corona. No son estos  
oficios, dice Rebufo, de los que dependen  
de

(e) *Loa-  
ses in alle-  
gat. pro  
Marchio de  
jos Velez.*

(f) *Dani.  
cap. I.*

*Rebuf. lib.  
de Reg.  
Franc. mu-  
nerib. vers.  
Neque.*

de la gracia del Principe , ò Pribado , para distribuirlos sin distincion de partes , mas que de la voluntad. Son estos officios de aquellos para quien con sumo desvelo se buscan hombres que sirvan al officio , y no officios que sirvan de comodidad para los hombres , prefiriendo lo particular à lo publico , contra razon , y derecho natural , y positivo , (g) porque en este , mas que en otros officios se ha de atender à la distributiva , respeto de la persona , y al bien publico , respeto del officio. La prudencia de Felipe Segundo , no se embarazava con los pretendientes de Corte , fuera los buscava , y daba los officios à los que estaban descuydados en sus casas , y huia de los que buscaban los officios.

Despues de electo el ingenio , conmenfurado à la calidad del officio , y colmado de gusto el deseo publico con acertada eleccion. Aun no se debe descuydar V. Mag. con el Secretario con suma confianza de los negocios , y apariencia de descuydo , ha de cuydar sumamente dellos : con el primero obliga al Ministro : porque la confianza hace mayor la fidelidad del confidente , dicen Seneca , y Plutarco. (h) Y en lo ultimo cumple V. Mag. con su obligacion : porque à los gran-

(g) *Auth. res qua, C. com. deleg. l. uni. §. fin. C. de caduc. tollend.*

(h) *Senec. Epist. 3. Plutarc. de precep. cō- n. hialtb.*

22 *eleccion de la persona*

grandes ingenios, diò la naturaleza por pension grandes baxios de vicios, que son la ceniza de su cabeza, dixo con Platon, Aristoteles, y Seneca (i) los mayores ingenios del mundo. Y esta es la razon, porque son los ingeniosos, y sabios, melancolicos, porque la melancolia, dice Tulio (K) es parte de locura. Y quando la autoridad del oficio, comunicacion Real, y consideracion de que son luces sobre candeleros tan altos, tengan à raya la inclinacion natural venciendo como sabios las estrellas; aun todavia no ha de aver descuydo con ellos: porque es muy propio de los agudos ingenios, dice el agudissimo Agustin o, (l) quanto mas confian de sus fuerzas, caer en mayores errores. Y el Jurisconsulto Ulpiano, (m) y Secretario de Alexandro, avia dicho primero, que las mas veces los sabios confiados en la autoridad de sus letras, yerran perniciosamente; y la experiencia lo muestra cada dia en los consejos, donde la demasiada presumpcion de algunos, fiados de sus letras, miserablemente los precipita en la inteligencia de los negocios, con infeliz eleccion en el voto. No basta saber reglas para gobernar bien, si falta el ingenio en la  
apli-

(i) Senec.  
*de tranqui.  
ani. in fin.*

(K) Tuli.  
*Tuscula.*

(l) August.  
*ad Macedo.  
Epist. i.*

(m) In l.  
*si servit, §.  
sequitur ff.  
de verbor.  
obliga.*



aplicacion del hecho. Quien aplica mejor la medicina al enfermo, es mejor medico, y no el que sabe mas Canones de Mesue, ù de Galeno.

Y aprovecharà tambien el cuydado del Principe para que el Secretario electo, no se descuyde con el abono de su ingenio; porque el mas perfecto, dice Casiodoro, (n) sin

exercicio, se opila, y enferma. Y Ovidio (o) dixo, que en dexando enmohecer el ingenio con el ocio, se entorpece, y disminuye.

De Mecenas refiere Seneca, (p) que fuera exemplar de la eloquencia Romana, si la ociosidad, y regalo no enflaqueciera su ingenio. Es necessario cuydar de lucirle cada

dia con filos en el trabajo, que este es el alimento con que se aviva, crece, y multiplica el entendimiento, dice el Profeta Isaias (q) Y no se fie el Secretario del Adagio Castellano, que cobrada buena fama, puede uno dormirse. Y el fuego una vez encendido, aunque se adormezca, facilmente revive: porque mejor suena este adagio enmendado por un sabio. Cobra buena fama, y conserva la. Afsi lo sintió el Petrarca en un verso Latino, que en nuestro Español dice afsi. No es pequeño trabajo, sino grande,

(n) Casiodo  
dor. lib. 2.

Epist. 16.

(o) Ovid.  
l. de Tristit.

p. Seneca

Epist. 19.

20.

(q) Isai.

cap. 28.

*eleccion del ingenio,*

de, conservar la buena fama: porque no es menos gloria conservar lo adquirido, que ganarlo de nuevo: esto pende de diligencia, caso, ò suerte, pero el conservar pende, dice el Sabio Rey de Castilla, (r) de buen entendimiento prudencial. Y así es mayor razon de estado, y de buena prudencia, poner mas fuerzas en conservar que en adquirir: porque en la omision desto, no se pierde opinion, como dando passo atras en lo adquirido; en que se pierde la fama, y con ella mas de lo ganado, que es la opinion estimada en el mundo mas que la sustancia.

Y en ninguna cosa se requiere, Señor, mas presto, y experimentado ingenio, que en la materia de gobierno; porque los accidentes que produce por momentos, piden pronto el remedio, para extinguir al principio la que parece pequeña centella, antes que della resulte incendio mayor. Y los que son de buenos ingenios, son de su natural para gobernadores buenos: porque imitan en la presteza del consejo à los buenos conjeturadores, discurriendo naturalmente en los negocios que se ofrecen, aunque no tengan experiencia dellos. Proveen no solo en lo de presente, pero tambien el  
suces-

(r) L. 3.  
tit. 3. part.

2.

el suceso de las cosas por venir; antido-  
to para preservar su daño. Estos son buenos para Ministros, y Secretarios del Principe, daràn facil despacho al Reyno; y el que convenga à todos los negocios que llegaren à sus manos. Y si no se hallaren tan perfectos por la imperfeccion humana, buscar la mayor que pudiere aver, y possiblemente se hallare, considerando en su eleccion quatro calidades. La primera, que entiendan bien los negocios que tratan. La segunda, que sepan declarar lo que entienden.

La tercera, que amen la persona del Principe. Y la ultima, que no se dexen vencer de codicia. Porque si no entienden los negocios, seràn oprobio del Principe, y daño universal del Reyno: y si conocen, y entienden lo que es provechoso en la materia propuesta; pero no tienen palabra con que declararse, es lo mismo que si no lo entendieran, porque no lo dan à entender; y si entienden, y declaran sus conceptos; pero les falta el amor del Principe, faltàles tambien el amor del bien publico; y sin este fin no pueden ser buenos los medios, ni la resolucion. Y asì dixo Aristoteles à su dicipulo, y Seneca al suyo, y de ambos



## *eleccion del ingenio*

(a) L. 5.  
tit. 9. part.  
2.

lo tomó el Rey sabio de Castilla, (a) dos cosas se han de considerar en los Consejeros. Una, que sean amigos de quien pide el Consejo. Y otra que sean bien entendidos. Y si se dexan llevar de la codicia, será su oficio venal, sin estimacion del bien publico, ni authoridad de su dueño. No harán estos accion justa, por mitigar la sed hidropica de su avaricia. Y si juntamente faltare el Ministro en las dos ultimas calidades, de amor del Principe, y limpieza de manos, aunque tenga las dos primeras de inteligencia de negocios, será peor: porque Ministros mal afectos, y con vicios tan serviles, obran peor, y mas sin remedio, quanto fuere mayor la grandeza del ingenio, y la fuerza de su eloquencia, y si bien las dos calidades primeras son tan precisas, que sin ellas no avrà estatuas mas inutiles; puede ser empero dispensar con la mediania, quando falta suma perfeccion. Pero en las ultimas dos, de amor del Principe, y pureza de manos; no ha de aver dispensacion alguna, no se admite en estas media calidad, sino suma virtud; porque sin ellas, ni aun para esclavos, ocupados en los mas viles officios de Palacio, son buenos, quanto mas para

Con-

Consejeros, y participes del alma de su dueño, en la comunicacion de las cosas mayores.

Y no es (como dicen) este siglo èsteril de virtuosos ingenios; que tan eloquentes, y delgados los tiene como el passado, y aun mas cultos, y sublimados, quanto es mayor la diferencia de dotrina, y letras del tiempo presente, al de nuestros mayores. Y la divina providencia, à quien mas particularmente toca la conservacion de los Reynos, que de los particulares, dice Seneca, (b) jamás se agota, antes quanto mas crece la necesidad, superabunda, y provee mas de lo necesario. Y si al parecer ay falta, es porque no se buscan, ò porque no se admiten los que se ofrecen al servicio de V. Mag. para castigo de culpas mayores: porque este bien entre los demás, tiene el Rey, que todos le buscan, y se ofrecen, para que tenga bien, y mejor en que elegir, y lo pueda hacer con facilidad, y sin cuydado, si los ojos electores estàn limpios de afectos humanos, vapores que obscurecen la claridad del juicio en la distributiva: aunque el Principe como el Sol despliega los rayos de la luz de su gracia, y beneficios igualmente sobre

(b) Seneca  
de provi-  
dentia, lib.  
3.

## eleccion del ingenio.

todos los Edificios de su Republica , es preciso que comuniquen primero , y mas de su luz , à los que son mas levantados de ingenio, y tienen mas puertas, y ventanas habiertas de inteligencia , y razon, por donde puedan entrar los rayos de su favor , dice Patriocio, ( c ) si los Chapiteles, y Torres levantadas de los grandes Ministros , como mas cercanos de la luz en la presencia Real , no impiden con la sombra de su grandeza , y poder, la direccion de los rayos Reales , y distribucion de sus beneficios , en los mas eminentes, y benemeritos , como es verosimil, que no impediràn por su Rey , por su opinion , y por no ir à dár cuenta à Dios , ni pagar en la otra vida lo que otro ha de gozar en esta , que es razon de estado eterno. Solo en los Gentiles à quien falta esta consideracion puede aver este respeto , como refiere Tacito , que quando vacò el oficio de Pretor en Roma , avia ley. que se avia de dár al que tuviesse mas hijos , intercedieron Drufo , y Germanico con Tiberio , para que le diessè à un padre de menos hijos , en que venció el favor , y quedò vencida la justicia del mas benemerito por mas hijos.

( c ) Patriocio.  
de Reg. lib.  
2. cap. 6.